

LA POBLACION DEL ALTO PALANCIA (I)

VICENTE GORRIZ MARQUES
MANUEL SANCHIS

Afrontamos el trabajo conscientes de las dificultades que entraña. La Geografía de la población emplea, sobre todo, cifras. Se apoya en la estadística y, principalmente, en los resultados de los censos y registros. Una gran parte de estos datos, referentes al período 1900-1940, fueron destruidos en la Guerra Civil de 1936, lo que dificulta el estudio demográfico completo de la comarca. Así mismo hemos recurrido, en parte, a los registros parroquiales al ser sus datos más fiables. El hecho de que sólo Segorbe posea un centro sanitario con ginecología determina que la mayoría de los niños del Alto Palancia nazcan en Segorbe y sean inscritos en su registro civil y no en los registros de sus poblaciones respectivas. Sin embargo, sí se registran en sus parroquias al ser bautizados.

Por otra parte, el trabajo constituye una experiencia que hemos afrontado dos profesores del Instituto de Bachillerato de Segorbe coordinando el lenguaje del ordenador y su aprovechamiento en el campo concreto de la demografía.

Pensamos que los datos que aportamos, junto con las gráficas y, en general, las técnicas de medición poblacional, deben tener como objeto el análisis de la estructura y dinámica de la población del Alto Palancia; pero consideramos ambas como parte de un proceso más amplio: la reproducción de la fuerza de trabajo. Es, pues, un capítulo que completa el estudio del Alto Palancia en tanto que formación social, idea que desarrolla

en su Libro sobre la población valenciana Damiá Molla y que ha sido básica en la estructuración del presente trabajo (1).

EVOLUCION DE LA POBLACION

Tras el desastre demográfico que supuso la expulsión de los moriscos en el siglo XVII, la verdadera reconstrucción, no sólo del Alto Palancia sino, en general, de todo el País Valenciano, se inicia a partir del siglo XVIII. El área valenciana casi duplicó su población, pasando de 402.540 habitantes en 1713 (vecindario de Campoflorido) a 700.964 habitantes en 1787 (censo de Floridablanca). La población de nuestra comarca vio también un importante crecimiento, aunque no tan espectacular. Mientras la población valenciana creció en 1787 un 91'5 %, la del Alto Palancia lo hizo en un 48'3 %, pasando de una población que rondaba en 1713 los 18.000 habitantes, a otra de 27.658 a finales del siglo XVIII.

Como causas de este crecimiento, además de los avances en medicina, higiene, cultura y otros aspectos, hay que resaltar el desarrollo agrícola. Se ponen en explotación grandes zonas de pastos y bosques. Al mismo tiempo hay un aumento de las rentas agrícolas. Las causas del aumento de las rentas vienen determinadas por las innovaciones técnicas (regadío) y la introducción de nuevos cultivos (algarrobo y olivo, junto con la vid). En las Actas del Archivo del Ayuntamiento de Segorbe se recogen, du-

rante dicho siglo, ininidad de solicitudes de petición de talar bosque, expresando el deseo de cultivar sobre todo la vid.

Si el siglo XVIII puso fin a las grandes epidemias de hambre, el XIX significó un cambio revolucionario en medicina (vacuna, anestesia, etc.), lo que determina la caída de la mortalidad, sobre todo la infantil, que será causa de la elevación del crecimiento y envejecimiento de la población. Europa duplica durante este siglo su población. Pero España no sigue esta norma y tiene uno de los crecimientos más bajos del continente. Como dice J. Nadal, "aunque enclavada en la vieja Europa, España ha hecho, a trancas y barrancas, su revolución demográfica y recorrido el trayecto con unos tiempos que no coinciden con la mayoría de los países vecinos" (2).

El Alto Palancia sigue esa norma y, durante el siglo XIX, crece, pero con un ritmo menor que el del siglo precedente (33 % de crecimiento en el siglo XIX frente al 48'3 % del XVIII) y, además, lo hace de forma discontinua. En la primera mitad del siglo, se

estabiliza la población y es en la segunda mitad cuando se observa un mayor crecimiento de la misma, con una población que según Real Decreto de 27 de junio de 1889, que informó la Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico, la población de derecho de la comarca era a finales de 1887 de 36.386 habitantes (3).

Durante el siglo XX, el crecimiento de la población española ha sido moderado. En la primera mitad del siglo, el País Valenciano sigue la pauta española hasta 1960, año en el que se inicia un despegue brusco de crecimiento, rompiendo y separándose de la norma española.

El modelo de nuestra comarca difiere de los dos anteriores. Con la entrada del siglo se pierde progresivamente población hasta 1940. A partir de este año hay una ligera recuperación, debido a la mentalidad natalista de la época y a la economía autárquica que impera en el estado español, donde la agricultura juega un papel importante; pero, a partir de 1950, la evolución demográfica del Alto Palancia será decreciente. El ritmo de decrecimiento se acentúa de forma



La emigración hacia las zonas más industrializadas ha contribuido al envejecimiento de la población en gran parte de la comarca.
Ancianos en el parque

brusca a partir de 1960, coincidiendo con la etapa de mayor crecimiento poblacional del País Valenciano. Este viraje está ligado a la evolución social valenciana y española. Cuando esta pasa de ser una formación social con predominio de capital agromercantilista a otra, en la cual se desarrolla el capital industrial, necesitará grandes cantidades de fuerza de trabajo. Nuestra comarca será una más, que no participará del desarrollo industrial, pero contribuirá dándole capital y mano de obra joven y barata. Finalmente hay tendencia hacia un crecimiento negativo desde 1975, determinado, en la comarca, por el porcentaje de población vieja que, como veremos posteriormente, es muy importante. Se debe también a la salida de jóvenes sostenida durante años, lo que origina pocos nacimientos y aumento de la mortalidad.

La tabla n.º 1, donde se refleja la evolución y la variación porcentual de las décadas del siglo, ilustra claramente la diferencia entre el modelo valenciano y el del Alto Palancia.

TABLA NUMERO 2

Año	Proporción
1920	1'98 %
1930	1'75 %
1940	1'43 %
1950	1'45 %
1960	1'21 %
1970	0'87 %
1975	0'72 %

Proporción de la población del Alto Palancia en la población del País Valenciano.

A principios del siglo XX se alcanzan los valores más altos de proporcionalidad o peso específico de la población del Alto Palancia; pero, a partir de 1920 hay un descenso que sólo se estabiliza en la década 1940-50, para ser ya brusco y con carácter irreversible posteriormente. Esto, como ya hemos dicho, se produce cuando el proceso productivo valenciano y español demanda grandes cantidades de fuerza de trabajo industrial.

TRANSICION DEMOGRAFICA

El paso de una demografía anti-

TABLA NUMERO 1

Año	ALTO PALANCIA		PAIS VALENCIANO	
	Población total	Variación	Población total	Variación
1920	34.619	—	1.745.514	2'4
1930	33.212	— 4'1	1.896.758	8'6
1940	31.111	— 6'3	2.176.670	14'7
1950	33.478	7'6	2.307.068	5'9
1960	30.212	— 9'7	2.480.879	7'5
1970	26.861	— 11'0	3.073.255	23'8
1975	24.733	— 7'9	3.411.218	11
1980	24.112	— 2'5		

Evolución durante el siglo de la población del Alto Palancia y del País Valenciano.

Si estudiamos el peso específico o porcentaje de la población del Alto Palancia con respecto a la del País Valenciano veremos también las diferencias entre ambos modelos.

gua, con altas tasas de natalidad y de mortalidad, a otra moderna, se llama transición y se produce cuando, de forma sostenida, la tasa de mortalidad baja, manteniendo, en principio,

alta la natalidad para luego bajar; esto determina, primero, un gran crecimiento de población para, posteriormente, ser menor, hasta casi anularse o llegar al decrecimiento. J. Nadal ha estudiado la transición demográfica en Europa, estructurándola en las siguientes etapas:

1.— Reducción de la mortalidad catastrófica (sobre todo epidémica) a partir del siglo XVIII.

2.— Reducción de la mortalidad ordinaria, a partir de la primera mitad del siglo XIX.

3.— Reducción de la fecundidad a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

4.— Envejecimiento notorio de la población desde principios del siglo XX.

5.— Desaceleración del crecimiento desde el segundo cuarto de la centuria (4).

En el caso de la transición española, José M.^a de Miguel propone los siguientes períodos:

a.— 1885-1918: período que viene delimitado por una epidemia de cólera y otra de gripe. Se produce una bajada fuerte de la mortalidad y, con cierto retraso, una caída débil de la natalidad.

b.— 1918-1939: entre la gripe y el final de la Guerra Civil. La mortalidad sigue creciendo hasta las muertes "no naturales de la contienda". En este período la natalidad desciende, lentamente al principio, hasta la gran caída durante la Guerra Civil.

c.— 1939-1972: desde el final de la Guerra Civil hasta fechas recientes. Parece que será el último ciclo, ya que la mortalidad desciende ahora más lentamente, casi estabilizándose a partir de 1960 y la natalidad permanece casi estable. El término de este ciclo, que se espera empiece a producirse ya, depende de que la natalidad

descienda cada vez más deprisa, hasta cerrar el último "loop" (5).

Amando de Miguel concreta para España el proceso de transición demográfica diciendo que ésta se produce cuando la tasa bruta de natalidad baja del 30 % y la de mortalidad, del 25 % (6).

En el Alto Palancia, la fase de crecimiento determinada por el mantenimiento de la tasa de natalidad alta y un descenso en la mortalidad se produjo a finales del siglo XIX y principios del presente. El estudio de las tasas de natalidad y mortalidad hasta 1940 resulta difícil en la comarca. Sólo poseemos series completas de natalidad de los pueblos de Segorbe, Azuebar, Algimia de Almonacid y Geldo. Según éstas, la bajada del 30 % en la tasa de natalidad se produce entre 1910 y 1920; en este último año era del 26'23 % en Segorbe, 23'55 % en Geldo y 25 % en Azuebar.

En peor situación nos encontramos respecto a los datos de mortalidad, al carecer de ellos el Registro Civil de Segorbe. Atendiendo únicamente a los tres pueblos restantes, observamos cómo también se consigue bajar del índice 25 % en la década 1910-1920. Este último año, las tasas de mortalidad son: 24'4 % en Algimia de Almonacid, 20'2 % en Geldo y 14 % en Azuebar, aunque en 1930 continúan manteniéndose estas cotas en los dos primeros pueblos (Algimia, 25'7 %; Geldo, 23'5 %).

Todo lo anterior nos hace pensar que hasta 1920 no debiera hablarse en sentido estricto de transición demográfica. Hasta este año no desaparece del País Valenciano la mortalidad catastrófica de carácter epidémico. En 1918, la gripe hizo su aparición y de ella nos dice Pérez Casado que fue "menos brutal que el cólera, pero tan mortífera como él" (7). También,

suponemos, muchos pueblos de la comarca no superaron la fase caracterizada por un bajón de la tasa de mortalidad hasta 1940.

A partir de 1940 podemos apreciar que el proceso de transición del Alto Palancia difiere del valenciano en general y del español. Coincide con aquellos en el descenso de la tasa de mortalidad. Pero, mientras España mantiene la tasa de natalidad entre 20-22 % hasta 1965 y el País Valenciano entre 17 y 20 por mil hasta 1975, el Alto Palancia, a partir de 1960, no supera la tasa de 14'6 %. La causa la determina el envejecimiento progresivo de la población, motivado por la fuerte emigración de gente joven sobre todo.

Se distinguen dos etapas en el Alto Palancia: hasta 1970, con tasas de natalidad alrededor del 14 % (1940 es una excepción debido a muy diversas causas: política natalista, deseo de reponer pérdidas demográficas de la Guerra Civil, etc.). Las tasas de mortalidad oscilan entre el 11 y el 12 %. Ambas tasas causan, en esta primera etapa, un crecimiento vegetativo entre un 2 % y un 4 %, a excepción del

año 1960 que se sitúa en 1'06 %. A partir de 1970 cae la tasa de natalidad por el envejecimiento de la población, lo cual determina, a partir de ese año, un crecimiento negativo: en 1975, -1'98 % y en 1980, -0'68 %.

El cambio de una etapa a otra está ligado a la evolución de España y del País Valenciano hacia una economía industrial que determinará una gran demanda de mano de obra de las zonas agrícolas. Hay que añadir la gran atracción que para el Alto Palancia representa el área Sagunto-Valencia, junto con la entrada en crisis de los productos agrarios, sobre todo los de secano. Sumados estos factores a las dificultades de industrialización de la comarca, debido, entre otras razones, a la mala comunicación con la costa, causan una despoblación y envejecimiento de la población. Hay que matizar, sin embargo, las diferencias comarcales, pues, como posteriormente veremos, la zona baja del río, donde el valle se ensancha, es mucho más estable que la cabecera del Palancia o las estribaciones montañosas de la comarca.

TABLA NUMERO 3

<u>Año</u>	<u>Naci.</u>	<u>T.B. Natalidad</u>	<u>Defunc.</u>	<u>T.B. Mortalidad</u>	<u>Población</u>	<u>Crec. Vegetativo</u>
1940	489	20'19 %	374	15'44 %	24.217	4'75 %
1950	391	14'77 %	330	12'46 %	26.472	2'31 %
1955	371	14'63 %	287	11'31 %	25.355	3'32 %
1960	346	14'08 %	326	13'02 %	24.572	1'06 %
1965	342	14'40 %	289	12'19 %	23.701	2'21 %
1970	328	14'53 %	241	10'60 %	22.564	3'93 %
1975	249	11'75 %	290	13'70 %	21.173	1'94 %
1980	252	12'15 %	262	12'63 %	20.732	0'48 %

Natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo del Alto Palancia.

EL CRECIMIENTO VEGETATIVO: NATALIDAD Y MORTALIDAD

Toda población varía y el estudio de su composición sólo es un "corte", en un momento dado, de su evolución. La variación depende de dos líneas independientes: el crecimiento natural (balance entre natalidad y mortalidad) y la movilidad humana.

El movimiento de población es positivo cuando los nacimientos más la inmigración superan a las defunciones más la emigración; es de signo negativo en caso contrario.

La natalidad es un hecho biológico que descansa en el deseo del hombre de perpetuar su especie. La fecundidad fisiológica natural de una población tendría índices de natalidad muy altos, pero esta se ve limitada por factores culturales, religiosos, económicos y, en definitiva, sociales, que hacen muy difícil el estudio del fenómeno de la natalidad. Hoy en día, la limitación voluntaria de los nacimientos es un hecho generalizado y a ello ha contribuido la liberalización de la mujer, la propagación de métodos anticonceptivos, etc.



No pocos pueblos han sufrido un gran descenso en su población. Vista de Higuera

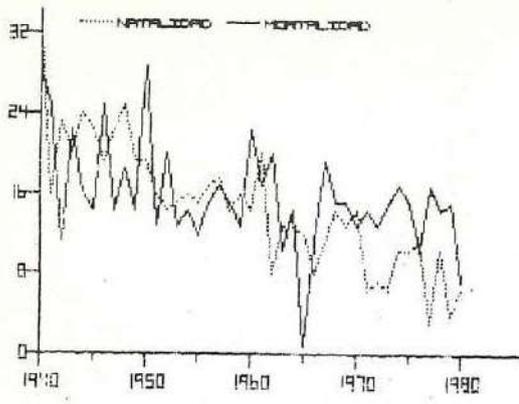
La mortalidad es un fenómeno menos complejo. La muerte puede retrasarse, pero no evitarse. El hombre utiliza todos los medios racionales para retrasarla y, en este aspecto, ha conseguido grandes logros, sobre todo en el campo de la medicina.

El movimiento vegetativo es la diferencia entre nacimientos y defunciones. Este puede ser expresado en valores absolutos, o hallando su coeficiente en relación con la población total, obteniéndose entonces las tasas brutas de natalidad y mortalidad. Una forma muy simple de hallar dichas tasas es multiplicando por mil los nacidos o fallecidos en un año y dividiendo el resultado por el número de habitantes. Siempre vienen expresadas en tantos por mil.

Evolución de la natalidad y la mortalidad desde 1940 en el Alto Palancia

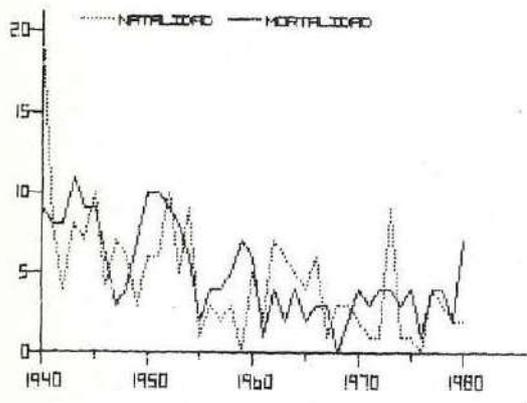
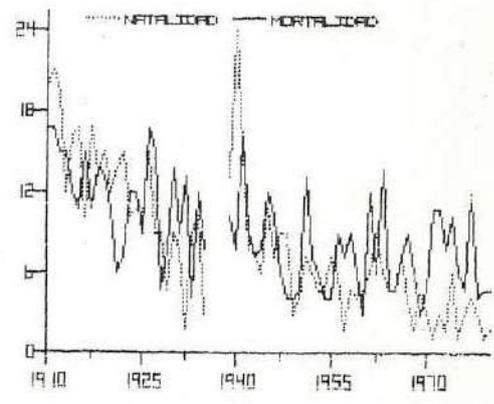
Corresponde este período a la segunda fase del proceso de transición demográfica. El Alto Palancia, a pesar de formar parte del País Valenciano, tiene una evolución de natalidad y mortalidad muy diferente a aquel e incluso difiere también de la evolución general de España. Sólo en 1940 tiene la comarca un índice parecido al valenciano; pero rápidamente se produce un gran descenso, estabilizándose a partir de 1950 alrededor del 14 %, cuando el País Valenciano y España tienen índices entre 18 y 20 %. Esta natalidad tan baja determina, con el paso del tiempo, una composición poblacional envejecida cada vez más, desembocando en esas tasas alarmantes de 11'7 % en 1975 y 12'5 % en 1980.

La mortalidad del Alto Palancia tiene valores superiores a los generales del colectivo valenciano, hecho explicable teniendo en cuenta lo que



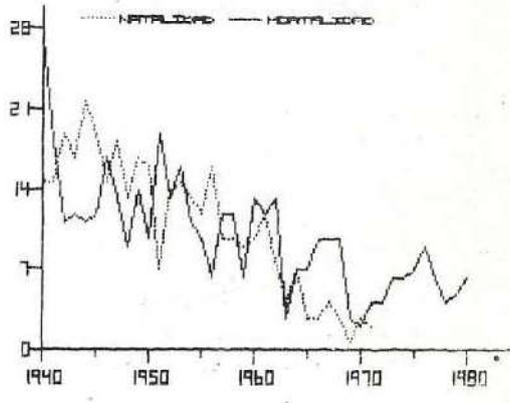
Gráfica natalidad-mortalidad de Caudiel. 1940-1980

Gráfica natalidad-mortalidad de Azuébar. 1910-1980

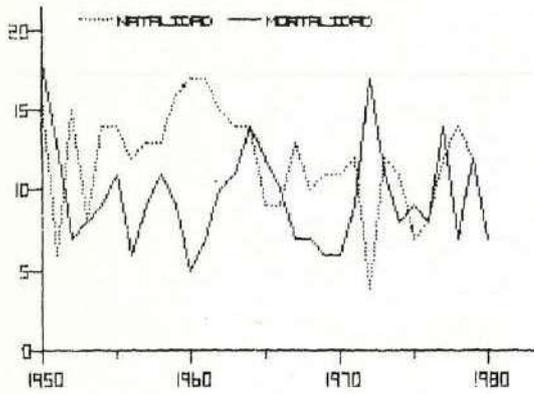
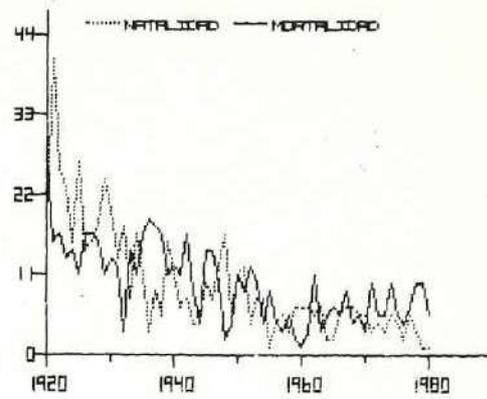


Gráfica natalidad-mortalidad de Almedijar. 1940-1980

Gráfica natalidad-mortalidad de El Toro. 1940-1980

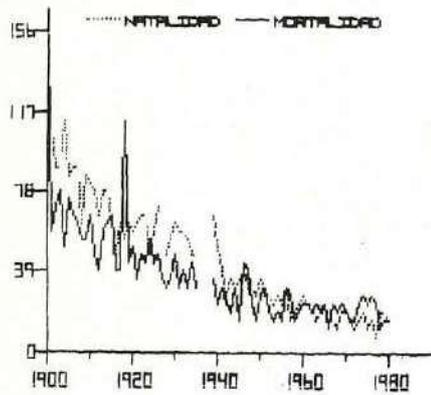
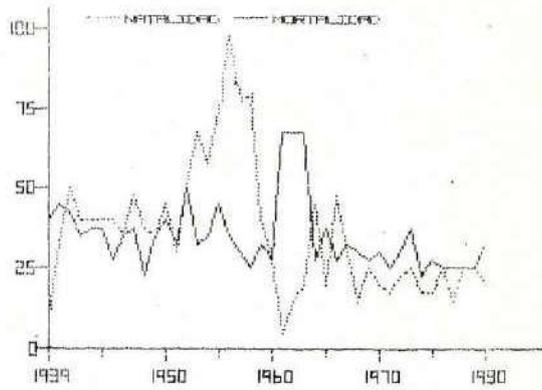


Gráfica natalidad-mortalidad de Vall de Almonacid. 1920-1980

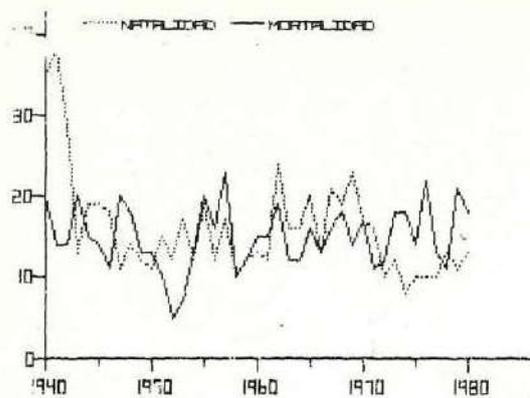


Gráfica natalidad-mortalidad de Geldo. 1950-1980

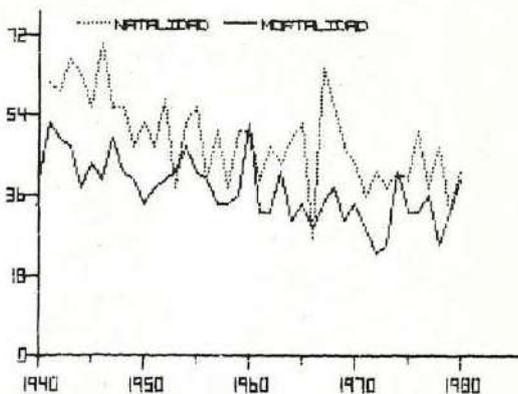
Gráfica natalidad-mortalidad de Jérica. 1939-1980



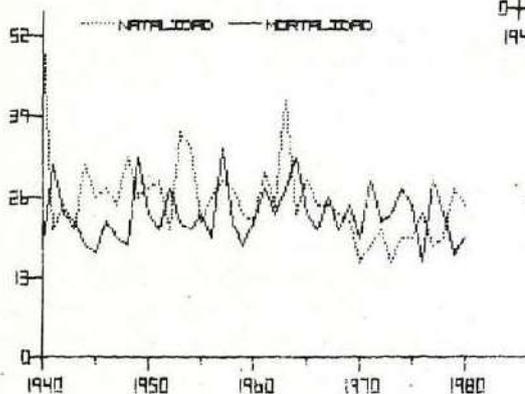
Gráfica natalidad-mortalidad de Viver. 1900-1980



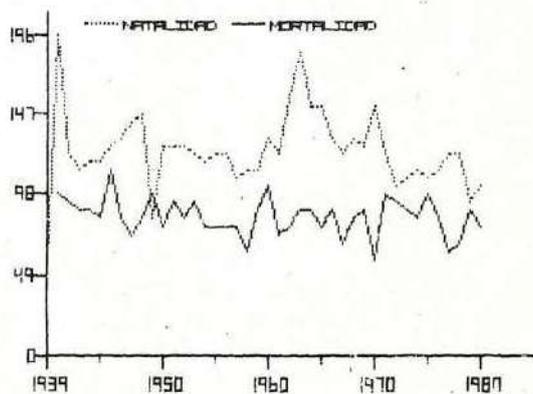
Gráfica natalidad-mortalidad de Castellnovo. 1940-1980



Gráfica natalidad-mortalidad de Altura. 1940-1980



Gráfica natalidad-mortalidad de Soneja. 1940-1980



Gráfica natalidad-mortalidad de Segorbe. 1939-1980

anteriormente señalábamos de que su estructura demográfica está formada por un porcentaje alto de población vieja.

La tasa de mortalidad oscila entre el 10'6 % y el 13'7 %, superiores a los del País Valenciano que nunca supera el 11 %, a excepción de 1940, pero no por causas biológicas, sino como consecuencia de la Guerra Civil.

analizamos el caso concreto de algún pueblo podremos apreciar mejor esta transición. Así, Segorbe tenía en 1940 un índice de natalidad de 29 %, siendo en 1945 de 17'54 % y en 1950 del 17'2 %; mientras Geldo tenía 24'9 %, 15'8 % y 15'5 % en los años anteriormente reseñados. Por último, Viver, en los mismos años, tenía 24'6 %, 13'6 % y 12'33 %, respectivamente.

TABLA NUMERO 4

Año	Tasa bruta natalidad		Tasa bruta mortalidad	
	País Valenciano	Alto Palancia	País Valenciano	Alto Palancia
1940	22'5 %	20'19 %	12 %	15'44 %
1950	17'1 %	14'77 %	11 %	12'46 %
1955	17'9 %	14'63 %	10'1 %	11'31 %
1960	19'5 %	14'08 %	9'79 %	13'02 %
1965	20'1 %	14'4 %	10'1 %	12'19 %
1970	19'1 %	14'53 %	9'28 %	10'6 %
1975	18'4 %	11'76 %	8'99 %	13'70 %
1980	—	12'51 %	—	12'63 %

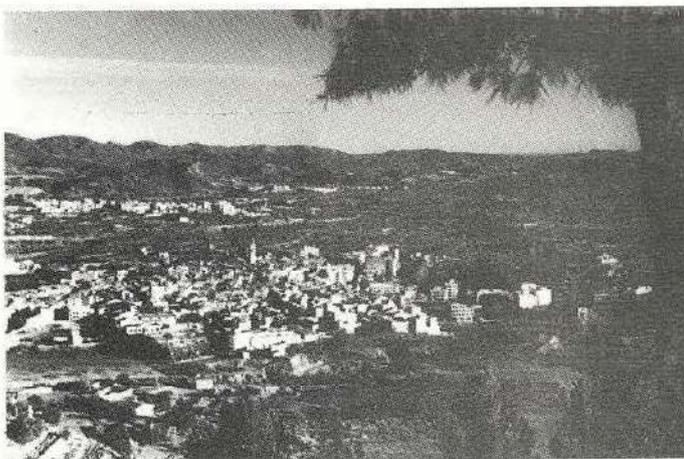
Evolución de la natalidad y la mortalidad desde 1940 en el Alto Palancia y en el País Valenciano.

Siguiendo la evolución de la natalidad y la mortalidad que refleja el cuadro podremos distinguir en el tiempo tres periodos diferentes.

El primero coincide con la postguerra. En líneas generales se puede decir que fue una época natalista. Se puso de moda tener hijos; estaba "inmente" la guerra y la necesidad de reponer a los muertos y, en consecuencia, las altas tasas de natalidad: 20'19 % en el Alto Palancia y 22'5 % en el País Valenciano. Pero, entre otras razones, la autarquía económica que vivió España a partir de 1940, que trajo un duro "racionamiento", hizo cambiar el comportamiento de las parejas y, a pesar de la propaganda natalista, cayó el índice de natalidad siendo en 1950 de 14'77 %. Si

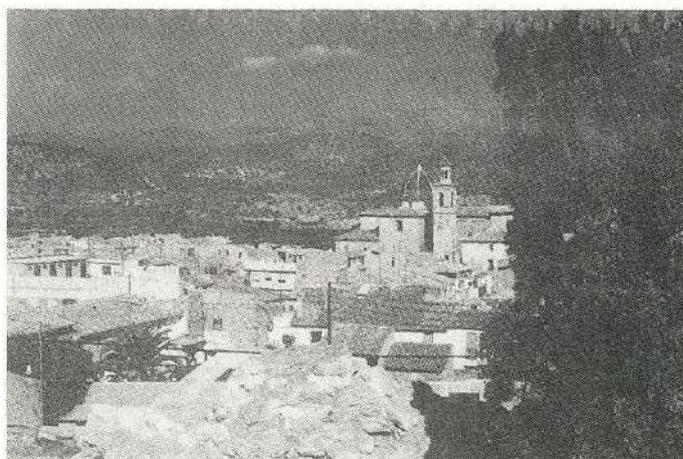
El segundo periodo se inicia alrededor de 1960. El País Valenciano va a conocer una etapa de expansión natalista superando su tasa de natalidad el 20 % en 1965, lo que determinará un gran aumento de población en cifras absolutas. Todos los estudiosos, entre ellos Amando de Miguel coinciden en afirmar que este crecimiento lo propicia la favorable coyuntura económica que conoce España; es el momento del "boom" industrial y del inicio de los Planes de Desarrollo. El Alto Palancia no participa directamente de la industrialización del País, aunque sí contribuye a través del éxodo rural a llevar a esos centros industriales gentes jóvenes llenas de optimismo y con poca cultura, que en general verán como positivo el tener

**El valle central medio
mantiene la mayor
densidad de población.
Concentración festiva
en Segorbe**



**Vista sobre el valle central
desde el monte de Santa
Bárbara. En primer término,
Altura. Al fondo, Segorbe y
Geldo. En la lejanía, Soneja,
con horizonte de zona baja
y el mar.**

**Soneja, con vista sobre las
estribaciones de la Sierra
Espadán.**



hijos, lo que explica las altas tasas de natalidad del País Valenciano en estos años. Como consecuencia de la emigración, la comarca acusa la tendencia al envejecimiento de su población y esto se detectará mayormente en aquellos pueblos que basan su economía en la agricultura de secano, donde el éxodo será mayor debido a la poca rentabilidad de esos cultivos. Así, Caudiel tenía en 1960 un índice de natalidad del 12'8 % y en 1970 era sólo de 6'4 %; Algimia de Almonacid lo tenía de un 10'5 % y en 1970, del 5'3 %, mientras que el índice de mortalidad de este último pasaba del 16'5 % en 1960 al 21'6 % en 1970. Sólo los municipios del valle medio del Palancia tendrán cierta estabilidad en su población: Soneja, Segorbe, Altura, Castellnovo, Jérica y Viver. Ello se debe a que su agricultura, basada en cultivos de regadío, es más rentable y a otros motivos, tales como el desarrollo de la industria de la construcción, la supervivencia de pequeños focos industriales (textil, yesos, materiales de construcción), etc.

Por último, el tercer período corresponde al momento en que la natalidad valenciana inicia un descenso que indica la etapa final del ciclo demográfico. Esto sucede entre 1970 y 1975. El Alto Palancia tiene un descenso espectacular en su índice de natalidad, iniciando a partir de 1975 un decrecimiento o crecimiento negativo. Hay pueblos en los que, durante años completos, no se registra nacimiento alguno: El Toro, Pina, Sacañet, Pavías, etc. En general, todos los situados al NW de la comarca y en las orlas montañosas que limitan el río. Otros que habían mantenido cierta estabilidad, inician ahora su despo-

blamiento y, como consecuencia, su envejecimiento: Castellnovo, Viver, Jérica, Geldo. Sólo Segorbe, Altura y Soneja mantienen cierta estabilidad.

Las gráficas que a continuación mostramos indican con claridad la evolución de nacimientos y defunciones en diversos pueblos de la comarca del Alto Palancia desde 1940 hasta nuestros días, pudiendo observar las diferencias comarcales y la evolución en el tiempo hacia esa despoblación y envejecimiento anteriormente reseñados.

Se trata de pueblos que muestran las tres fases de despoblación ya comentadas: el primer bloque representa a pueblos con apenas nacimientos; el segundo, aquellos donde la mortalidad supera a la natalidad y, por consiguiente, tienen un crecimiento negativo; el tercer grupo lo forman Soneja, Altura y Segorbe, es decir, los núcleos con mayor estabilidad demográfica actualmente.

BIBLIOGRAFIA Y NOTAS:

- 1.— MOLLA, Damiá, **Estructura y dinámica de la población en el País Valenciano**. Valencia, Fernando Torres-Editor, 1979, p. 20.
- 2.— NADAL, Jorge, **La población española**. Madrid, Ed. Ariel, 1973, p. 14.
- 3.— AGUILAR, Francisco de Asís, **Noticias de Segorbe y su Obispado**. Segorbe, 1890, tomo II, ps. 992-993.
- 4.— NADAL, Jorge, Op. cit., ps. 14-15.
- 5.— MIGUEL, José María de, **El ritmo de la vida social**. Madrid, Ed. Tecnos, p. 15.
- 6.— MIGUEL, Amando de, **La pirámide social española**. Madrid, Ed. Ariel, p. 22.
- 7.— PEREZ CASADO, Ricardo, Demografía de "L'Estructura Económica del País Valencià". Valencia, L'Estel, 1970, p. 79.
- 8.— Los datos de esta gráfica no corresponden a la totalidad de la comarca, sino a los siguientes pueblos: Segorbe, Altura, Castellnovo, Vall de Almonacid, Caudiel, El Toro, Jérica, Soneja, Viver, Barracas, Sot de Ferrer, Azuebar, Geldo, Almedijar, Pina de Montalgro y Algimia de Almonacid.